

Número suelto, 10 céntimos.

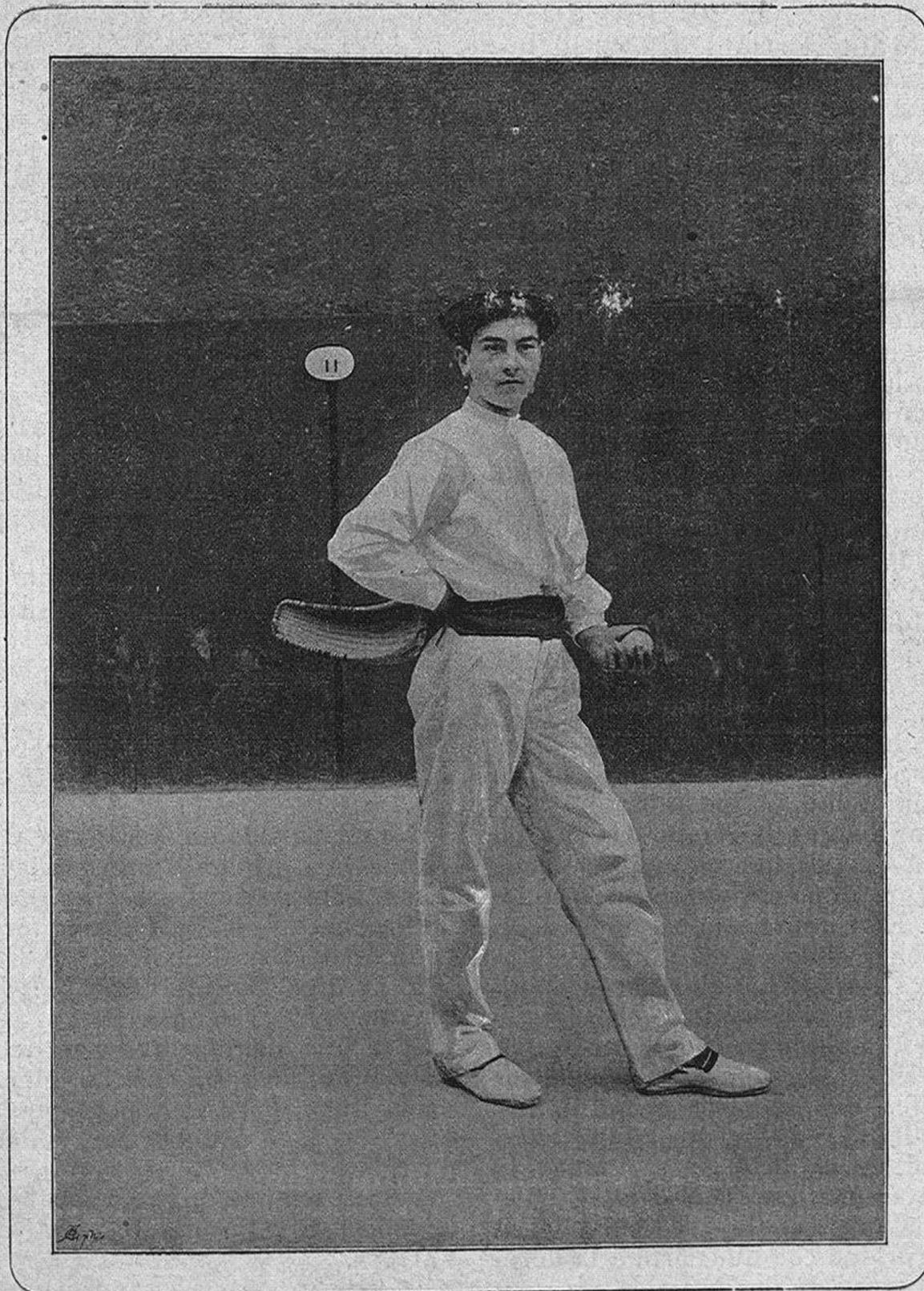


DIRECTOR: B. MARIANO ANDRADE

Año II

Madrid, 13 de Septiembre de 1894

Núm. 49



GORDITO

CRÓNICAS DONOSTIARRAS

EL *dómine* que quiso hacer de una sandez, un aforismo, se frotaría seguramente las manos, al conocer el resultado del partido jugado el domingo en el frontón de Arana.

«Dos contra tres, el partido de los tres», y en efecto, el partido fué de Gamborena, el Zurdo de Abando y Melchor (azules), que compitieron con Tacolo y Pedrós, (encarnados). ¡Claro está! Alguna vez habían de tener razón los partidarios de la cacareada frase.

El partido fué de los tres; pero sus sudores les costó. Los rojos alcanzaron á sus contrarios que llevaban la delantera, en los 33 tantos, y ¡aquí fué Troya! El respetable Senado, no las tenía todas consigo, y se cambió con estrépito. Igualáronse de nuevo ambos bandos en los 35 y 40, y desde aquí salieron por delante los azules, que alcanzaron la victoria, dejando á sus enemigos en 46 tantos.

Se deduce de lo anteriormente transcrito que el partido fué más que bueno, y alcanzara seguramente el dictado de superior si á Tacolo le hubiera ayudado algo la suerte. Bereciartua entraba con fe, pero estaba incierto; pelotas críticas, de esas que cierran un tanto, se le escapaban de la punta de la cesta con gran pesar de los momistas. ¿Era que tenía el santo de espaldas ó que vuelve á sus antiguos tiempos de inseguridad é incertidumbre? No lo sé; pero puedo afirmar que sentiría le ocurriera esto último; porque, como lo he repetido hasta la saciedad, Tacolo es jugador de grandes facultades y esperanzas, y aunque no se le pueda adjudicar todavía el tercer entorchado, presumo que este día no anda muy lejano.

Pedrós, su compañero, estuvo hecho un coloso. Y perdonen los lectores de EL PELOTARI este epíteto que va degenerando en muletilla. El juego de este pelotari es tan igual, de tan pocos recursos, tan insípido, en un palabra, que no hay modo de juzgarle y calificarle. Ó está rematadamente mal ó hace un juego «seguro y fuerte»; y en este caso no hay más que decir, pues todos los lectores están en el secreto de que habrá puesto más de una pelota en los palcos.

Para Gamborena sigue la racha. La pasada semana venció á Portal, que es cuanto puede desear un jugador, y en ésta conservó la velocidad adquirida. El triunfo de su bando es debido á este fenómeno, ciclón unas veces, sabandija otras, genio siempre. Está hoy en la plenitud de sus facultades, y presumo que si sigue así, dará más de un chasco en los frontones madrileños, donde, el invierno pasado, por causas que no se me alcanzan, sufrió casi un eclipse total. No se puede juzgar, sino viéndole, de su pasmosa agilidad, de sus bríos para entrar á la pelota, de su revés-aire, merced al cual, pone la pelota á la misma distancia que Pedrós, y de la admirable seguridad con que corta á la derecha ó remata un quince á dos paredes.

Melchor devolviéndolo todo; y el Zurdo fuerte y aprovechando; pero muy incierto en saques.

* * *

El lunes volvió á jugar Gamborena, y volvió á ganar: está irresistible.

El partido fué á beneficio de las Hermanitas de los pobres, que debieron obtener pingüe resultado, pues el frontón estaba lleno de bote en bote. Lo jugaron Gamborena y Melchor (azules) contra Elícegui y Pasieguito (colorados).

¡Qué Gamborena, qué Pasieguito y qué partido!... Después de lo dicho arriba en elogio de Gamborena, no cabe añadir más sino que era tal la confianza que su juego inspiraba á la cátedra que se ofreció, cuando los azules no llevaban más que dos tantos de ventaja, doble contra sencillo á su favor.

Pasieguito estuvo hecho un maestrazo, volviendo por su fama malparada en un partido jugado en Bilbao. Devolvió pelotas de rebote, con absoluto dominio del juego y gran soltura y precisión.

Elícegui decayó al final; pero no importa, cuando se juega como debe jugarse, el crítico no puede menos que elogiar y aplaudir. D. Vicente va comprendiendo que su juego es cansar al zagueiro contrario, y va entrando por el aro. En este partido cargó el juego sobre Melchor, y cargó sin descanso ni vacilaciones, desoyendo voces de sirena y tentaciones vehementes de pelotear en los primeros cuadros. Si Gamborena, con su indiscutible habilidad, deshacía el ardid de sus adversarios, digno es de aplauso, por su valentía; pero no es menos de elogiar, por eso, el juego inteligente de Elícegui.

Melchor inseguro al principio por el terrible juego de sus adversarios, se rehizo al final y jugó mucho y bien.

Mi enhorabuena á todos. A los pelotaris por su juego; á Arana por su desprendimiento en favor de los pobres, y á éstos por el buen éxito del partido.

* * *

Tercer partido de la semana y tercera representación, con nuevos actores, de la misma obra, que si hubiera de ponerse en escena en alguno de los circos de Madrid podría terminar con una gran apoteosis; la apoteosis de Gamborena.

Y no digo esto ciertamente por lo que en el partido del jueves pasado jugara Victoriano, sino por unos cuantos quince, que en él compitió con Portal, venciendo á este pelotari en toda la línea. Pero esos pocos quince, jugados como los jugó Gamborena, valen más que un partido.

Estaba anunciado como *mónstruo* y lo jugaron Gamborena y Pasieguito, contra Portal y Navarrete.

¿Verde y con asa?... pues ya está visto. El

partido fué monstruosamente aburrido. Desde los comienzos se previó el resultado y marchamos todo el partido en calma chicha. Para que los lectores se formen una idea de lo que fué aquella sosería, basta decir que Portal estuvo en uno de sus malos días; en uno de esos días en que oficia de estatua y juega *al higuí* con la pelota. Esto va pasando ya de castaño oscuro y es muy probable que el pelotari que esta temporada ha rayado á mayor altura, se encuentre con que las cañas se vuelven lanzas.

Para un pelotari pundonoroso, es quizás lo menos malo, perder el partido; pues hay derrotas que honran. Pero eso de jugar hoy soberanamente bien, y mañana peor que el último *embolado*, ni se comprende, ni puede admitirse. Sé perfectamente que el santo se vuelve de espaldas más de una vez; sé que hay jugadas de precisión en que interviene por mucho la suerte, y no ignoro que hasta las circunstancias atmosféricas influyen en el juego de un pelotari. Pero de esto á la completa apatía, hay mucha distancia. Y nada más, que á buen entendedor pocas palabras bastan, y lo anteriormente escrito es algo, y aun algunos.

Navarrete, resulta empequeñecido y flojo. Aunque ya ha tenido tiempo para ello, puede que no haya tomado tierra todavía.

Pasieguito muy bien, y Gamborena superiorísimo en los tantos en que Portal le dió caza.

* * *

Y para final mi descargo. La semana pasada no hubo crónica porque he pasado unos días en la montaña de Navarra donde he presenciado tres partidos á largo.

He pensado que no estaría de más dar á la luz pública los retratos de los pelotaris navarros que guardan como fuego sacro, el juego más antiguo de la pelota y espero que mi pequeña excursión tendrá este resultado útil.

EL PELOTARI merecerá bien de la afición, procediendo de este modo.

V. DE CELAYA

LA NUEVA CAMPAÑA

Los frontones de Madrid se preparan para inaugurar sus campañas pelotísticas. Aca-so para cuando este número de EL PELOTARI se reparta entre los suscriptores ya se habrá verificado el reestreno, como diría Doña Emilia, de alguna de nuestras canchas. Los empresarios de Fiesta Alegre y Beti-Jai han introducido importantes mejoras respecto al material, aunque lo que hace falta es que se ocupen en otras reformas *morales* de más trascendencia. La competencia de las dos canchas va á ser á muerte, según los rumores que corren por los círculos pelotísticos; sólo falta que el Sr. Duque lleve á cabo su pensamiento de suprimir los corredores para dar al traste con todos los frontones y pelotaris. Hace ya mucho tiempo que no se habla de esto, y empresarios y pelotaris están esperando la resolución del problema con risa en los

labios y amargura en el corazón ó bolsillo, que para el caso es lo mismo.

¡Cuántas cosas veremos en esta temporada, la última quizá del imperio de los frontones en la villa coronada! ¡Cuánto palo! ¡Cuánta irregularidad! ¡Cuánto tongo!

Ustedes, amables lectores, no me creerán, pero el tiempo será testigo de que los empresarios seguirán siendo siempre los ambiciosos burgueses de antaño, que sólo tienen por fin el lucro sin parar mientes en el respeto que merece un público.

Los jueces seguirán siendo personas sin representación ni carácter; los jugadores sospechosos entrarán en las combinaciones, y los *niños pelotaris* (plaga tonguista, la más respetable) alternarán en los segundos partidos.

Dicen que el maestro Aizpiri (nuevo intendente de Beti-Jai) tiene grandes propósitos; pero verán ustedes cómo se estrellan ante la fuerza de las personas y las cosas.

En fin, esperemos, y quiera Dios que nuestros cálculos resulten fallidos y podamos aplaudir frenéticamente á las empresas...

* * *

Los pelotaris siguen siendo lo de siempre; los honrados, que por fortuna hay algunos, han hecho campañas más ó menos felices durante el verano, y los sospechosos han hecho *sospechar*, como siempre, de su buena fe.

En cuanto á sus fuerzas físicas y estado de su habilidad, sólo diré que Pasieguito se halla á la altura de cualquier zaguero, según lo ha demostrado en San Sebastián y Bilbao; el Chiquito de Abando, está muy decaído; Pedrós, incierto y fulastre; Gamborena, como siempre; Irún, nada más que mediado; Navarrete, bien, y Portal, hecho un *mónstruo*.

Tandil, Beloqui, Cosme y otros que no recuerdo apenas han alternado en nuestras canchas vascas, pero vendrán á Madrid con el suficiente descanso para dar guerra á cualquiera.

Román se halla bastante malo del estómago; pero, según dicen, se curará pronto.

X



DESDE BILBAO

10 de septiembre.

HE notado, no diré que con pesar, pero sí con grande sorpresa que la afluencia de gente al frontón de Deusto, disminuye de día en día de un modo marcadísimo. ¿Qué significará esto? ¿Será *signo de los tiempos*? ¿Se hastia la gente del juego de pelota? ¿Empieza á desconfiar como los madrileños, de la *verdad* de los partidos, y más consecuente que aquéllos, deja de asistir al fron-

tón desde el punto y hora en que comienza la desconfianza? Averigüelo Vargas: el hecho es cierto: en los últimos partidos, el público estaba en cuadro; tanto que no faltaba quien creyera que la Empresa, siguiendo su costumbre, suspendería la combinación anunciada y serviría gratis los ya célebres «embolados». No fué así, sin embargo, jugaron el primer día (sábado 8), Gamborena y Pedrós contra Portal y Navarrete á quienes dejaron en 33 tantos, y ayer Gamborena y Guerrita que vencieron á Navarrete y el Zurdo de Abando por 6 tantos.

Como se ve el resultado del primer partido fué bastante mediano. Apenas hubo lucha: Pedrós se merendó á Navarrete y Gamborena desarrolló más juego que Portal: ¡hasta en saques ganó más tantos que el de Irura! Gabriel estuvo en uno de sus buenos días, y jugó como deseaban los bilbaínos que jugara siempre, aunque él no parece tener mucho empeño en darles por el gusto. Gamborena admirable.

El segundo partido se compitió más; se compitió mucho, y sin embargo, no dió gusto á los señores. ¿Por qué? El Zurdo con sus grandes desigualdades, Guerrita con la fealdad de su juego, Navarrete débil y desacertado pesaban mucho en el platillo del disgusto, para que Gamborena solo pudiera inclinar la balanza del lado del entusiasmo. El dinero sufrió grandes alternativas: los jugadores se igualaron multitud de veces (la última á 41), y, sin embargo, lo dicho, el poco público salió aburrido.

Témome que para el siguiente partido, como la empresa no saque el Cristo, es decir el Chiquito de Abando, esté el frontón desierto.

¿Signo de los tiempos?

BETIGOSE

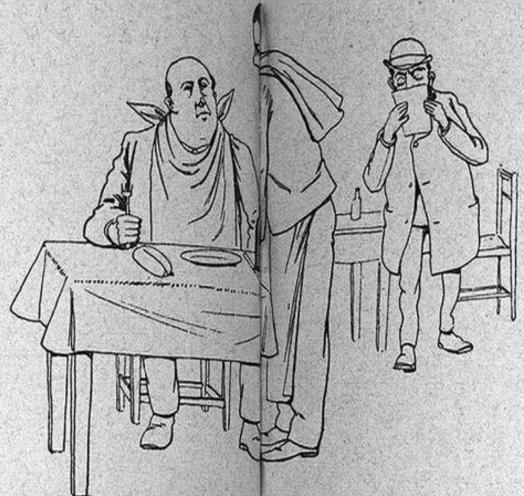
UNA LEY FÍSICA

Quando se vierten en un vaso líquidos de distintas densidades, podrán mezclarse momentáneamente, pero pronto se separan y colocan por orden de densidades.

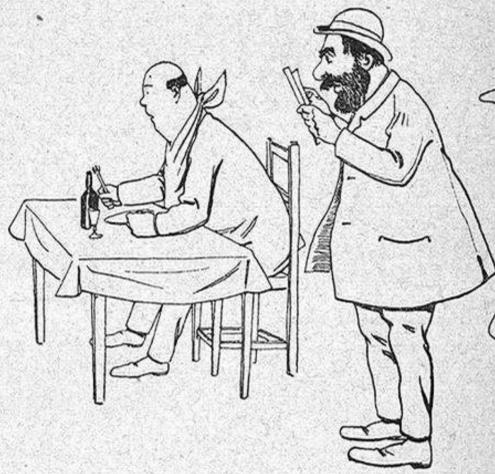
(GANOT. - Física).

Don N. P., madrileño por los cuatro costados, bautizado en la parroquia de San Cayetano, habitante toda su vida de su casa propiedad en la renombrada calle de Embajadores, asiduo parroquiano del café Nacional (mesas de la derecha), hombre para el cual no ha pasado mayo de los cincuenta y pico que tiene sin saludar al Santo y pitar en su pradera, entusiasta y conocedor del Madrid Viejo como un Becerro de Bengoa, concejal dos ó tres veces, una de ellas allá por el centenario de Calderón, cuyas fiestas siempre saca á relucir cuando de festejos se trata, así como si de heroicidades se habla, sale al momento con el Dos de Mayo, desterrado por unos días de la villa y corte para refrescar su madrileña piel y eliminar en virtud de las sulfurosas aguas de Elorrio no sé qué padecimiento de aquella su garganta, que con los años y un antiguo catarro pulmonar regalo de su temible vecino el Guadarrama, no andaba como debie-

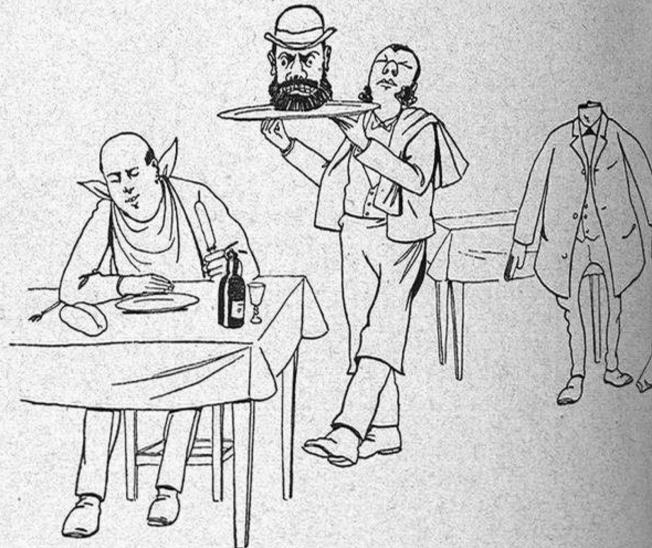
PLATO DEL DÍA



1.—¿En qué consiste el plato?
—En cabeza de jabali, señor.
—Pues tráeme una entera, jabali es mi flaco.



2.—Otro parroquiano, leyendo la lista:
—Cabeza de jabali. Ternera á la jardinera. Pes...

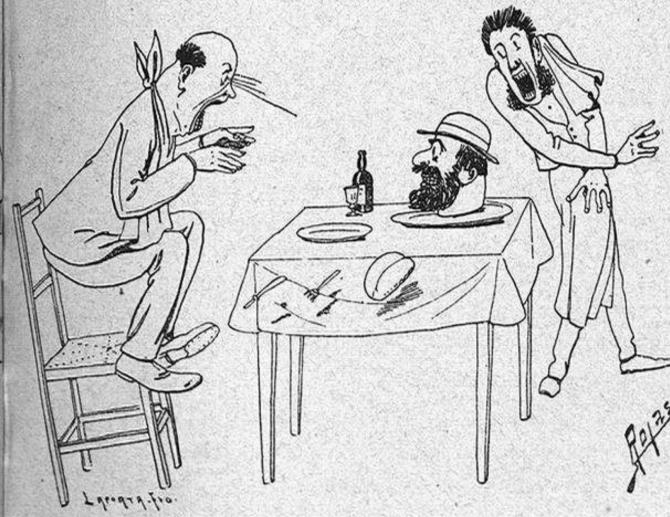


4.—Cuanto tarda ese camarero con la cabeza de jabali.

DIBUJOS DE ROJAS



3.—...cado, y qué golpe...



5.—!!! !!!

ra, trayendo á mal traer á su señor y dueño, decidióse por fin á entregar sus madrileñas patillas, recortadas quince días antes en casa de Thomas, en las rústicas manos del barbero de Elorrio, y me suplicó que después de la inhalación de la tarde le acompañara en el peliagudo y dificultoso trance. Así lo hice, y á la caída de la tarde penetráramos en un piso bajo, barbería por los atributos que de la puerta colgaban, zapatería por el calzado que en la ventana de muestra se ofrecía. Mi amigo me miró con triste y resignada mirada, y dando un fuerte suspiro tomó asiento en el viejo y labrado sillón de madera que un joven sonriente le ofrecía; al poco rato, agobiado por la espuma de jabón y el mal castellano del joven barbero, resoplaba y se revolvió en su potro. Seguro estoy que allá, en su fuero interno, se reconocía digno descendiente de los héroes del Dos de Mayo.

Yo me entretuve en observar la habitación, tienda ó zapatería, que de todo tenía el piso bajo.

Las paredes eran un museo de periódicos ilustrados. El aristocrático *Blanco y Negro*, la señorial y correcta *Ilustración Española y Americana*, el jugueteo *Madrid Cómico*, la taurófila *Lidia*, el desvergonzado *Don Quijote*, el modesto PELOTARI se confundían y mezclaban; dos jóvenes con trajes del Imperio y con muy poca vergüenza, á orillas de un manso arroyuelo, se besaban descaradamente en las mismas narices del arrojado diestro Frascuelo, que como es natural ponía muy mala cara, si bien es verdad que nunca la tuvo buena. Otro diestro, no menos arrojado, daba el salto de la garrocha con sorprendente agilidad y destreza, justamente por encima de D. Emilio Castelar, el cual, con cuerpo de cerdo (con ó sin perdón) y perseguido de cerca por un temible perro de presa, corría á todo correr en dirección á un espantable despeñadero. El dibujante no se había andado en chiquitas, y contando con el pobre ingenio del lector había escrito con letras muy grandes *el país* en la barriga del perro y *monarquía* en el precipicio donde el pobre D. Emilio corría á despeñarse. Guerrita se tiraba con un colosal volapié á dos pasos del submarino Peral, y la escuadra rusa navegaba por encima de la blanca é inclinada boina de D. Carlos de Borbón. Bismark se codeaba con el Chiquito de Abando, y los anarquistas ajusticiados en Chicago con la dotación del *Venadito*.

En uno de los lienzos de la pared delante del sillón donde rasuraban á mi pobre amigo, un espejo roto enseñaba por una esquina el cartón del fondo, y debajo, sobre una mesa, se veían los útiles del barbero y unas alpargatas que no sé qué tendrán que ver con el afeitado y rizado del pelo. Había también algunas sillas y una cómoda contemporánea del sillón, y en todas partes calzado á medio acabar, alpargatas y *albarcas*. Junto á la ancha ventana que á la calle daba, un viejecillo encogido delante de una mesita llena de cachivaches, daba la última mano á unos zapatos de niña.

Me asomé á la ventana y contemplé un rato el vetusto y frontero edificio de piedra sillería, agrietado y ruinoso; los sillares de su ancho por-

talón, se inclinaban y hundían bajo el peso del señorial escudo, donde campeaba el árbol de Guernica. El solariego caserón deshabitado aparecía mudo y triste encerrando el sagrado recuerdo de antiguos tiempos y antiguas glorias.

Cuando volví mi vista dentro de la estancia, tropecé con los ojillos grises del viejo zapatero que brillando entre el revoltijo de arrugas que por rostro tenía, me miraban fijamente. Al mirarle yo bajó la vista y se puso á machacar un trozo de cuero.

Mi amigo y el barbero hablaban de pelota; mi amigo se declaraba entusiasta aficionado al sport vasco.

—Entonces—saltó el barbero—conocerá usted á José Luis.

Y fué muy difícil convencerle de que no conocíamos á José Luis. Era el tal, según el locuaz joven nos refirió, corredor de pelota en Madrid, hermano suyo é hijos ambos del viejo zapatero. El hoy corredor de pelota, fué antes aprovechado obrero en Eibar donde ganaba el fabuloso jornal de cuatro pesetas; de la noche á la mañana hartó del cincel y las incrustaciones, y contra la voluntad de su padre, se largó á Madrid sin más fortuna que su cesta. Diéronle una pita espantosa en el primer partido en que tomó parte y no se supo más de él. Cuando todos esperaban verle volver desengañado de la Corte, apareció en el pueblo vistiendo telas finas, gastando cadena de oro, sortijas de brillantes y camisa de pliegues. Dijo que era corredor de pelota y enseñó billetes de Banco.

—Más vale así—dije yo dirigiéndome al viejo.

—No señor,—me contestó rotundamente—mejor estaba trabajando.—Y sin añadir más se puso á machacar con furia su trozo de cuero.

¿Por qué aquel viejo doblado por el trabajo prefería á su hijo modelando hierro en Eibar, á en Madrid manejando miles de pesetas? No lo sé; cuando nos despedimos, el joven nos acompañó á la puerta agradecido á la peseta de propina y el viejo murmurando no sé qué entre dientes, nos dirigió una fría mirada de sus ojillos grises, cargada de odio hacia aquel Madrid y aquellos madrileños que le robaban su hijo.

Cuando volviamos al establecimiento era ya de noche; la luna asomaba por encima de la fantástica peña de Amboto, el valle que no ha muchos años se estremecía con las descargas de fusilería y los gritos de guerra, dormía en silencio. De la abierta é iluminada ventana de una fonda, salían risas y las notas de un piano que tocaba la habanera de la *Verbena de la Paloma*, cifra y compendio de la chulería madrileña.

Mi amigo se paró un rato en medio de la carretera, escuchando aquella música que le recordaba su querida calle de Embajadores con su fábrica y sus cigarrerías, su café Nacional, aquellas notas que trascendían á verbenas, buñuelos, celos y navajadas y por fin como hablando solo, dijo así:

—Toca, toca, manda tu música y tus bañistas á las provincias, y vosotras mandad allá vuestros pelotaris y vuestros zortzicos. No haya cuidado, no; la boina roja no hará nunca buenas migas con el mantón de Manila ni hay com-

positor que arregle el Guernikako, con la canción de la Lola.

—Ni hace falta—murmuró entre dientes el de la calle Embajadores.

J. MENÉNDEZ ORMAZA

CARTA DE VALLADOLID

EL PRIMER PARTIDO

ANTE un público tan numeroso como distinguido se ha inaugurado el frontón de Fiesta Alegre. El local es muy bonito, afectando la forma del frontón madrileño del mismo nombre, pero más en pequeño, y se halla cubierto de cristales, cuya armadura es tan superior como la de Jai Alai; las localidades son cómodas y se distingue bien el partido desde todas ellas.

Ahora vamos á lo importante. Salieron á la cancha Irún y Luis de Araquistain (blancos) contra muchacho y Sarasúa (azules). El partido resultó superior, pero la fuerza de Sarasúa se impuso, y bien ayudado por Muchacho, consiguieron la victoria, dejando al coloso Irún y á Luis en 42 tantos para 50.

Hubo tantos notables, entre ellos el 16, de los blancos, y el 26 de los azules; pero el más superior fué el 32, que lo ganó por fin Irún; en este tanto pelearon todos con codicia y con fe, y el público entusiasmado se levantó de sus asientos, proclamando á los cuatro pelotaris y haciéndoles una verdadera ovación. Igualaron en los tantos 16, 21, 35 y 36.

De los jugadores, en primer lugar colocaremos á Sarasúa, que estuvo muy seguro, pero también tan sucio como siempre; luego á Muchacho, que no quiso vérselas con Irún, y todo lo echaba atrás con mucha seguridad; luego colocaremos á Irún, que fuera de algunos momentos de lucidez no jugó como acostumbra; y por último á Luis, sobre quien recayó todo el peso del partido.

A continuación jugaron Víctor Acha y Uria (azules) contra Chiquito Aragonés y Celayeta (blancos). Todos estuvieron muy bien, especialmente el Chiquito Aragonés, que remató muchos tantos en el dentro á sus contrarios. Los azules quedaron en 16 para 20 que iba el partido. Todos recibieron aplausos y felicitaciones y el público salió muy contento y complacido de tan agradable fiesta.

FRANCISCO LÓPEZ Y ORDÓÑEZ

Valladolid, 7 de septiembre de 1894.



A fuer de imparciales no podemos menos de llamar la atención del Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia acerca de los abusos que continuamente se cometen por el Intendente del frontón de San Francisco de esta corte, pues entrañan tal importancia y de tal modo se va penetrando el público de ellos, que es de temer con fundamento se desarrollen en él el día más inesperado graves y deplorables desórdenes. Es indudable que se corregirán con la publicación del nuevo reglamento, pero en tanto esto sucede, veríamos con gusto la presencia de un delegado de la autoridad capaz de atender las justas reparaciones que el público demandase, al mismo tiempo que su asistencia bastaría para contener los desafueros que hoy se cometen en la impunidad, prevalidos de la prudencia del público.

El partido que debió jugarse el día 9 en el frontón Beti-Jai, de San Sebastián, tuvo que suspenderse á causa del mal tiempo.

En el frontón Bilbaíno de la Amistad jugaron el domingo Madariaga y el Francés, contra Shalus y Abadiano, siendo favoritos los primeros y dándose momio hasta de 60 á 1.

Shalus consiguió alcanzar á sus contrarios en el tanto 47, por lo que hubo el pánico consiguiente entre los momistas, que duró poco, porque al fin ganaron los favoritos.

Para el próximo domingo, día 16, se anuncia un partido de desafío, que se jugará en Durango entre los jóvenes pelotaris Campos, de Gallarta, y Machín Menor, de Ermua, atravesándose la suma de 1.000 pesetas, por cada parte.

Créese que el partido será muy competido, pues hace pocos días jugaron los mismos en Gallarta, igualándose 36 veces, venciendo al fin Campos.

Ha llegado á Valladolid, contratado por la empresa del frontón recientemente inaugurado, el joven pelotari Víctor Acha (Achita), muy aplaudido de los públicos madrileños y barcelonés.

La empresa del Frontón Brasileño, de Río Janeiro, tiene contratados para la presente temporada á los siguientes pelotaris españoles y americanos:

Miner, Marquina, Anorga, Julio, Zurdo, Bertia, Esteban, Arbureia, Tucumán, Lavín, Julián, Melchor, San Martín, Guichou, Martínez, Francés, Ruiz, Miguel, Iribarren, Gamborena, Chivilcoy, Criollito, Echeverría, José Miguel, Opill, Aguirre, Jáuregui, Hernani, Eibar, Vergarita, M. Estulain, Ayestarán, Arnao, Berra y Tono-Tono.

ENTRETENIMIENTOS

Charada,

POR SAMOL

Al *prima* á ver á *todo*
que residía en *dos* pueblo
me dijeron que hace poco
se marchó á *todo* ligero.

Cruz de puntos,

POR LEGNA

.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.

Sustitúyanse los puntos por letras de modo que se lean los apellidos de dos célebres delanteros guipuzcoanos.

Soluciones á los entretenimientos del núm. 48.

remitidas por los Sres. D. José López Carballo, D. Angel Quintanilla y D. J. B. G.

A la tarjeta anagrama

LUIS SALSAMENDI

A la charada

SA-RA-SÚ-A.

Al acróstico central

G A M B O R E N A
A Y E S T A R Á N
G A R M E N D Í A
B A S A G U R E N
I Z A G U I R R E
T A N D I L E R O

Al cuadro mágico

ROMÁN BELOQUI

ADVERTENCIAS

Rogamos á todos los suscriptores que se hallan en descubierto con esta Administración, se sirvan remitir á la misma, á la mayor brevedad, el importe de sus suscripciones.

Siendo varios los paqueteros que aún no han remitido el saldo de la última liquidación que se les ha mandado, les prevenimos que de no hacerlo antes de la salida del próximo número, les suspenderemos toda remesa.

Como consecuencia de esta medida, en algunos puntos dejará de venderse «El Pelotari», por lo que rogamos á los habituales compradores se dirijan á esta Administración en demanda de los números que no pueda facilitarles el corresponsal.

FOTOGRAFÍA COMPAÑY

VISITACION, 1

MADRID

—oo—
SPORT
—oo—



—oo—
INFANTIL
—oo—

El volante.

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISÉPTICAS

GRAN DEPURATIVO—ÚNICAS EN EL CONSUMO

VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERÍAS



SE PUBLICA DOS VECES AL MES, CONSTANDO CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS, PROFUSAMENTE ILUSTRADAS, Y ARTÍSTICA CUBIERTA EN COLORES

Caza * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotarismo * Toros * Teatros * Patines
Boxing * Carreras de caballos * Carreras de velocípedos * Agricultura * Jardinería
Regatas * Salones * Literatura * Bellas Artes * Actualidades.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Tres meses, 6 pesetas; seis, 11; un año, 20.—PROVINCIAS: Tres meses, 8 pesetas; seis, 15; un año, 25.
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: Seis meses, 18 pesetas; un año, 35.

Se suscribe en todas las librerías y en la Administración, Olmo, 4, Madrid.

EL PELOTARI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha á la altura de las mejores publicaciones modernas) colaborarán los más afamados escritores que existen en España, y contendrá fotografados y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción son:

MADRID: Trimestre, 1 peseta; semestre, 2; año, 4.—PROVINCIAS: Trimestre, 1,25 pesetas; semestre, 2,50; año, 5.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 6 pesetas; año, 12.

Veinticinco ejemplares, 1,50 pesetas.—Número suelto, 10 céntimos.—Idem atrasado, 15.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Anuncios á precios módicos y convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4.—MADRID

MADRID: 1894.—Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, núm. 4, teléfono 1.114.